

COMUNICADO
DE LAS COMUNIDADES EN RESISTENCIA DE LA SIERRA DE LAS MINAS
POQOMCHI Y Q'EQCHI'
ANTE EL DESPLAZAMIENTO FORZOSO DE COMUNIDADES INDIGENAS,
REALIZADO POR LA FAMILIA THOMAE DE LA EMPRESA AGRICOLA
PANANIX, DE PURULHA BAJA VERAPAZ

Las Comunidades en Resistencia Poqomchi y Q'eqchi' del Sierra de Las Minas, de Purulha, Baja Verapaz, en medio de nuestra preocupación por el CORONAVIRUS y el desarrollo de la pobreza y la desnutrición crónica en nuestras comunidades; DENUNCIAMOS que; finqueros de la región siguen desalojándonos, matándonos y persiguiéndonos. Esta ha sido nuestra realidad desde que alemanes llegaron a nuestra región y comenzaron a convertir nuestras comunidades en fincas, hace más de 200 años. Utilizando al Estado en su instrumento para su defensa y protección.

Nuestros abuelos y abuelas, quienes murieron de hambre, desnutrición y sed, en las fincas alemanas, siempre denunciaron esta situación. Nosotros hoy, hemos acudido a las instancias de gobierno; Ministerio Público, Corte Suprema de Justicia, Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH), Secretaria de Asuntos Agrarios, Fondo de Tierras, Registro de Información Catastral (RIC), para denunciar las acciones salvajes y cobardes de estos finqueros, que haciendo valer su poder y su color blanco, nos ven a nosotros los indígenas y campesinos como animales y no como seres humanos.

También hemos acudido a la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, igual ante los diferentes Relatores de Pueblos Indígenas, de estos últimos, incluso el de hoy que es guatemalteco. Hemos presentado denuncias a la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, sobre la forma como estos finqueros se han adueñado de nuestras tierras y como nos convirtieron en sus esclavos, en sus mozos y en sus animales de presa. También hemos denunciado que los finqueros utilizan a otras comunidades y personas para asesinarlos y perseguirnos, como si aún estuviéramos bajo el régimen imperial, como sucedió con nuestros abuelos y abuelas en las primeras décadas de 1500, esto lo hacen para que no sean reconocidos como hechores intelectuales y materiales de asesinatos, quemando nuestras casas y cultivos y persecución criminal sobre nuestras familias, como lo han hecho históricamente.

En medio de toda esta emergencia generado por el CORONAVIRUS, el finquero Byron Thomae, su guardia privada a su servicio, comunitarios que trabajan en sus fincas; como: Andrés Ichich Rax, Ricardo Caal Laj, Victor Pop, Victor Manuel Xoc y otros y posiblemente miembros del Ejército que tiene a su servicio en el destacamento militar que se encuentra en una de sus fincas, se han dado a la tarea de destruir cultivos y disparar con armas de fuego (rifle 22, escopetas 12 y bombas

lacrimógenas) sobre familias indígenas sin importarles la vida de mujeres, niños, niñas, ancianos y ancianas.

Todo el mes de marzo, estuvieron disparando con rifles 22 y escopetas 12, contra las familias que viven en la comunidad Dos Fuentes, hiriendo a Isaac Ichic, en esas mismas condiciones; años atrás asesinaros a varios líderes comunitarios, sin que hasta la fecha el MP no ha realizado investigación respectiva.. Del 30 al 4 de abril, las mismas personas, dispararon en contra de las familias de la Comunidad de Washington, hasta que los desalojaron, quemaron sus casas y sus reservas de maíz que les serviría para para no aguantar hambre durante estos meses de emergencia. Las familias, tuvieron que huir y ahora se encuentran dispersos por todas las comunidades de Purulha, ocultándose y tratando de defender su vida.

Sobre Byron Thomae y sus trabajadores, existen múltiples denuncias en el Ministerio Publico, nada ha prosperado, todos siempre son resueltos a su favor. A pesar que el juicio seguido en contra de Tomas Choc y compañeros, se demostró que una extensión considerable de tierras que la familia Thomae y la empresa agrícola Pananix, reclama como propio, es tierra baldía. Se demostró que esas comunidades son indígenas y que históricamente han vivido en esos lugares. Pero de nada ha servido para que las familias dejen de sufrir, porque las resoluciones y sentencias de jueces no son respetadas por dichos finqueros y los jueces han sido cómplices de esta barbarie.

Lo más preocupante, es que en tiempo de emergencia como el actual, a los finqueros se les sigue olvidando que las personas más expuestas a las pandemias son las comunidades indígenas, y en particular las que padecen problemas de desnutrición y falta de alimentación como lo sufren las comunidades de la Sierra de Las Minas. Esto no ha sido de importancia para ellos y entonces tenemos más de 100 familias expuestas al contagio del CORONAVIRUS.

Si contamos con gobierno que ni se preocupa por los más desprotegidos y muchos menos de los campesinos e indígenas, sobre todo al afirmar, sobre la situación Nahualá, que las tierras son de Guatemala y de nadie más, entonces porque no le dice estos finqueros que llevan años de adueñarse de las tierras indígenas y que hoy, han enviado al desplazamiento familias enteras, que sus tierras son de Guatemala y que por lo tanto se lo deben de devolver a los históricos dueños que son los pueblos indígenas.